

Título

El póster del
bosque amarillo

Lugar: Castillo

Objeto: Lápiz

Inicial del personaje: x

Xavier entró en la tienda del castillo.
Su madre le había dado dinero para
que se comprara algo. Pero a él no le
convencía nada. Había lápices, llaveros, libretas...
todo con dibujos del castillo que
acababa de visitar. Estaba
a punto de ir a decirle a su
madre de que no quería nada, cuando
vió un póster de un bosque, pero no
un bosque cualquiera, sino el bosque
con las hojas más amarillas que
había visto Xavier en su vida.



Consistía en un pequeño caminito enterrado por las hojas y rodeado de preciosos árboles, a la derecha había un pequeño arroyo que corría paralelo al camino.



Ya sé que puede sonar un poco sencillo y no muy especial, pero a Xavier le encantó. Así que se dirigió

a la caja y se lo compró.

Cuando llegó a su casa colgó el póster encima de su cama. Era un sitio ideal, porque cuando se levantaba por las mañanas era lo primero que veía.

Pasaron varias semanas y Xavier no se cansaba de mirarlo. Un día estaba jugando con una pelota en su cuarto,

sin querer le dió a su querido póster. Lo



curioso fué que la pelota no rebotó, si no que la vió del otro lado del póster. Xavier, extrañado y confundido, fué y se



metió dentro. El paisaje era precioso, corrió hacia el arroyo y bebió un poco, después corrió al camino e hizo una gran montaña de hojas secas,



Tras jugar un buen rato cogió la

pelota y una hoja amarilla y regresó a su habitación.



El siempre intentó volver en repetidas ocasiones, pero nunca lo logró. Y por eso algunas veces piensa que fue un sueño. Sin embargo al ver la hoja amarilla que guarda en su cuarto, siempre le hace recordar que su experiencia fue real.

FIN